

boles de todas especies, que producian excelentes frutos: púsole Dios en este jardin para que le cultivase y guardase: el cultivo de este jardin no era para el hombre inocente un trabajo áspero y penoso, supuesto que la tierra lo producía todo por sí misma, sino una ocupacion suave y tranquila, de la que habria sacado á cada instante motivos para admirar y alabar el poder, sabiduría y bondad del Criador. San Ireneo, Obispo de Leon de Francia, dice, que la Iglesia es como un paraiso plantado en este mundo: de todos sus árboles podemos comer, nos dice Dios, pero no tomemos de la doctrina de los Hereges, no la toquemos, porque aunque se precian de saber del bien y del mal, son soberbios, que arrojan sus impías doctrinas contra Dios, su Criador y Redentor de todo el linage humano.

43 *Hæc à Deo funt omnipotentia sua, et hominibus admiranda, in eis que credendis est meritum fidei, quam Deo habemus; miror in scholis de his et similibus inquiri, deffiniri que ex rationibus bujus nature: sic Vives.*

44 Quanta sea la virtud y potestad de cada ángel, omitiendo las opiniones escolásticas podemos congeturarle de lo que se escribe en el libro 4. de los Reyes cap. 19. donde se refiere que el ángel del Señor hirió de muerte en una sola noche 180000 hombres del exercito de los Asyrios.

45 No se disputa aquí la cantidad del segundo predicamento, ni tampoco si es otro el objeto que forma el mismo quanto, ó si él mismo, pues solo se entiende en este lugar la cantidad por la mole ó peso de una cosa grave.

46 No en la nada, sino en el ayre, además que todo lo que cediese al peso de la tierra no se quedaria inmovil, aun ocupando con toda su virtud el lugar medio del mundo; de forma que se llenaron de admiracion algunos Filósofos en observar que no cae la tierra, sin embargo de estar pendiente del ayre: y por eso imaginan que era sostenida con columnas; pero en este caso no seria descenso, sino ascenso, pues á qualquiera lado que se mueva desde el medio al cielo será ascender: y así como no es maravilla que la tierra desde nuestro horizonte no se eleve al cielo, tampoco lo es que desde otro qualquier lugar no ruede ni se mueva hácia el ámbito celeste, porque en todas partes seria uno mismo el movimiento que lo es desde nuestra orbita hasta el cielo, pues en el globo hay un medio por todos sus extremos infimo, medio y supremo; pero seguramente es digno de toda admiracion, que una mole ó peso tan crecido é inmovil esté suspendido de un ayre leve, diáfano y sutil: así lo ponderó Ovidio:

Terra pila similis nullo fulcimine nixa

Aere suspenso tam grave pendet onus.

47 Platon *in Timeo* hablando de la construcción del cuerpo humano dice, que los ojos fueron hechos participes de aquel fuego que no quema y da al mundo una luz grata que trae consigo la claridad del día: con lo que denota la virtud y resplandor del Sol, porque ordenaron los Dioses que el fuego interior de nuestro cuerpo, hermano de este celeste, emanase por esta parte, y especialmente por la niña del ojo: el qual sin embargo no fuese tan craso y turbulento como aquel, sino mas diáfano y puro, y por eso quanto la luz del día se añade á la nuestra en el complexó y coherencia de dos objetos tan unidos entre sí, y de una misma naturaleza, se hace la vision: los colores se representan con la misma operacion, y no es la visualidad la que causa su distincion, sino el fuego ó resplandor, por lo que los definió así diciendo, que eran unos resplandores dimanantes de los cuerpos. Este lugar no es á propósito para tratar de la cuestión sobre si se hace la vision transmitido desde el ojo el rayo hasta las cosas que deben observarse, ó si recibido en el ojo desde las mismas cosas. Platon quiere que el rayo ó luz salga del ojo, cuya sentencia refuta Aristóteles en el tratado *de sensoriis*, y parece que la aprueba en sus problemas. Los Estoicos defienden, que los rayos van ó se dirigen á los objetos, á quienes siguió San Agustin en su admirable libro *de Trinitate*, y muchos de los Peripateticos.

Alexandro Aphrodiseo opinó que el espíritu ó luz nacia de los ojos, y Plinio que se dirigia á los ojos: el Filósofo Árabe Ali creyó que las especies van y vienen desde el ojo al ojo con increíble celeridad. Los Peripateticos modernos siguiendo á Guillermo Ocamo y á Durando Porciano, sintieron que las especies no tienen su curso alternativo, sino que variamente miran á las especies representadas al objeto de la vista; y Platon que el ojo despide de sí y admite ciertas especies; pero ya no se duda que se ve con los rayos que reflexan del objeto al organo de la vision que existe ó está permanente en el cerebro.

48 Platon *in Phedro* dice, que de las almas, unas siguiéron á Dios haciendose semejantes á él, las cuales vuelven y se convierten con el convexó del cielo, hasta que se inclinen y caigan en la parte inferior, en cuyo caso mueren: que otras se elevan, y otras se sumergen del todo, siendo aquellas sabias, y estas ignorantes, y que las medias existen en la vida de la misma suerte media entre la ignorancia y la sabiduría. Y así el alma sabia es elevada á la region celestial, hasta que impelida por la necesidad de la conversion, vuelva á baxar á la tierra, dexando ya de ver á la misma verdad: otras por su voluntad, quebrantadas las alas, caen, y sin esperar á la revolucion del orbe, se hacen ántes miserables: dice asimismo que las almas de los Filósofos pasados 3^o años

vuelven al astro de donde se apartaron , y que las de los otros hombres no vuelven hasta transcurados 100 años.

49 Orígenes dice, que ha de suceder que toda criatura corpórea se mude en cuerpos espirituales, se convierta con mas pureza toda la substancia en un cuerpo sumamente purificado y esplendido, tal qual no puede imaginar el humano entendimiento: y despues dice, estará Dios todo en todos para que toda la naturaleza corpórea sea reducida en aquella substancia que es sobre todas, es decir, en la divina, respecto de la qual no hay otra mejor ni mas sublime y excelente.

50 San Agustin en el libro 8. sobre el Génesis refiere las tres opiniones que habia en su tiempo acerca del Paraiso: unos señalaban tan solamente un Paraiso espiritual, otros uno solo corporal, y otros ambos, cuyo sentir confiesa el mismo Santo agradarle: pero en demarcar el lugar donde estuvo el Paraiso, dudan bastante los escritores. Josepho le coloca en el Oriente: lo mismo dice Beda, y añade, que esta region se hallaba circundada del Océano, separada del resto del orbe, y que no puede añadirse que era tanta su elevacion, que tocaba con el cielo de la Luna. Platon *in Phedone* constituye este ameno jardin sobre la atmosfera, cuya opinion ha parecido inverosimil á infinitos. Alberto Grocio siguiendo á Avicena, Polibio, y Eratostenes le pone baxo la equi-

noccial, que es la region mas templada de todas (contra el sentir de los antiguos, que opinaron que debaxo de la eclíptica del Sol no hay tierra habitable); pero la línea equinoccial corta ó divide por medio el cingulo ó zona tórrida, tocando con los dos puntos en los signos Aries y Libra. Allí creen que domina una suave temperie, constando el dia en todo el año de doce horas, y de otras tantas la noche, y en este lugar señaló el Paraiso. Escoto fué del mismo dictamen; y no se opone la opinion de los que colocan el Paraiso en el Oriente, porque en el mismo círculo equinoccial se hallan el Oriente y el Occidente; y hay algunos que entienden por la espada ignea el cingulo abrasador del cielo y de la tierra, en el qual residen y se forman los rayos, truenos y relampagos, como escribe Arriano. De las sagradas letras no consta donde estuvo el Paraiso: San Gerónimo juzga, aunque vulgarmente, que estuvo al Oriente de Eden: pero esta voz oriente es de una significacion lata: dice así San Gerónimo: *pro Paradyso ortum habet, id est, Gan: porro Eden, delitiae interpretatur, pro quo Symachus transtulit, Paradysum florentem, necnon quod sequitur, contra orientem, in bebræo mikkedem scribitur, quod Aquila posuit ἀπὸ ἀρκτῆς, et nos ab exordio possumus dicere. Symachus verò ἐκ ἀρκτῆς, et Theodosio ἐκ ἀρκτῆς, quod et ipsum non orientem, sed principium significat:*

de que se infiere evidentemente , que ántes que Dios criase el cielo y la tierra hizo el Paraiso , como se lee en el original hebreo : *plantaverat autem Deus Paradysum Eden in principio* : hasta aquí San Gerónimo.

51 Todos afirman que esta voz Paraiso *ἀλλυγοριῶς*, puede transferirse á las cosas espirituales , como lo hizo San Ambrosio en el libro *de Paradyso* ; pero verdaderamente el Paraiso no fué un lugar plantado de árboles , y amenísimo , como escribe San Juan Damasceno , semejante á los campos Eliseos de los Poetas : así lo testifican unánimemente los escritores sagrados. San Gerónimo sobre Daniel dice : *undè eorum deliramenta conticescant , qui umbras , et imagines in veritate quærentes , ipsam conantur evertere veritatem , ut flumina et arbores , et Paradysum putent allegoriæ legibus se debere subruere* : de esta opinion fué Origenes , que convierte á un sentido mistico y espiritual toda la narracion sobre el Paraiso , y como enseña San Agustín , pone el Paraiso en el tercer cielo , y por eso se dice que el Apóstol San Pablo fué arrebatado al tercer cielo y al Paraiso.

52 A saber , el Nilo que riega el Egipto , el Eufrates y el Tigris la Siria , y el Ganges la India , cuyas verdaderas fuentes se ignoran : pero por baxo del Océano penetran en nuestro mar ; por cuya

causa los Sacerdotes Egipcios llamaban al Nilo , Océano , como escribe Herodoto.

53 Libro de los Cánticos cap. 4. *Hortus conclusus , soror mea sponsa , hortus conclusus , fons signatus , emissiones tuæ Paradyssus malorum puniceorum.*

54 No comian los ángeles como nosotros , cuyo alimento dirigido por la garganta al ventrículo , se mastica y resume , distribuyéndose el suco por las venas en cada uno de los miembros , y alimentándose el cuerpo : pero sin embargo , no comian de forma que burlasen los humanos ojos como prestigios , porque se advertía que movian aquellas partes que tenían por mexillas , sin embargo no las movian para partir el pan y la carne que quedaban íntegras : verdaderamente comian , pero no se alimentaban.

55 De Abrahan y de Lot se lee en el cap. 18. del Génesis y de Tobias ; en el lib. de Tobias cap. 12. donde puede verse á la larga.

56 Así lo dice San Lucas al capítulo 23. sobre cuyo lugar raciocina así el Venerable Beda : *aliter aquam absorbet terra sitiens , aliter solis radius calens : illa indigentia , iste potentia : itaque cibus ille à Domino non est , ut à nostris corporibus solet , sumptus , sed gloria illa consumptus , non verus in corporis substantiam.*

57 Este es bienaventurado , y se halla unido estrechamente con Dios , para que mediante esta co-

munion y enlace que tiene con el Señor , pueda suministrar al cuerpo mortal la integridad é inmortalidad, con que se hace eternamente feliz.

58 Segun lo que resulta de varios códigos , infiero debe leerse así: *à ligno tamen vitæ prohibitus traditus esset tempori vetustatique finiendus* : y así el alma viviente es la misma que vive , el espíritu vivificante el mismo que da la vida.

59 San Gerónimo en su exposicion sobre el capítulo 2. del Génesis, donde se lee: *quacumque die comederetis ex eo, morte moriemini* : dice : *melius interpretatus est Symmachus, mortalis eris: sed nos ex quo nascimur, mori incipimus, ut Manilius ait: nascentes morimur, finisque ab origine pendet.*

60 Esta fué opinion de los Maniquéos , como lo dice San Agustín en el libro 2. del Génesis cap. 8.

61 Así trasladaron los Setenta , *καὶ ἐνθα οὐκ ἔστι τὴν ἀδρανῆν χεῖμα γαστρὸς ἀπὸ τῆς γῆς et finxit Deus hominem pulvere de terra sumpto* : sospéchase que en este lugar de San Agustín falta una palabra , debiendo decir : *finxit Deus hominem pulverem capiens de terra*, á en ablativo , *pulvere capto de terra* : y así se lee en el código Laurino : aunque en targo caldeo se lee : *creabit Deus hominem pulverem de terra*, como se ve en la Biblia Polyglota , que mandó ordenar en quatro idiomas el Eminentísimo Señor Cardenal Cisneros.

62 Así se explica San Gerónimo.

63 En tiempos antiguos usaron las Iglesias Latinas de la versión latina hecha por los Setenta , y no de la de San Gerónimo , tanto , que parece accion damnable el censurar las traducciones , como algunos imperitos y malévolos lo han practicado , las que son sumamente útiles , con tal que se efectúen con propiedad y prudencia , pues nos instruyen en materias interesantes , de las que careceríamos si no hubiera quien las traduxera á nuestro idioma.

64 S. Pablo 1. ep. ad Corinth. cap. 5.

65 S. Juan cap. 10.

66 En el original caldeo se lee : *et inspirabit in faciem ejus animam vitæ, et factus est homo in spiritum loquentem* : por este lugar recomienda San Agustín la notable utilidad que se sigue del verdadero y genuino conocimiento de las voces para entender todas las ciencias y artes.

67 Segun la Vulgata se lee : *spiritus à facie mea egredietur, et flatus ego faciam*. Isai. cap. 57 : los Setenta vertieron , *animam, et animum, pro aere, et flatu*.

68 De otro modo se lee en el código Brugense; pero es mas conveniente y á propósito la que usamos porque es la mas arreglada á las palabras y sentido del Eclesiastés.

69 S. Marc c. 16. v. 15. et S. Matth. c. 28. v. 19.

70 Esto es, según la exposición de Syro, *omni creaturæ*, á todos los hombres que viven esparcidos por el orbe habitado.

71 Después de la Resurrección, y ántes de la Ascension, hizo el Salvador algunas visitas á sus Apóstoles para fortalecerlos en la fe: y en la que les hizo en Galilea les confirmó en su fe con estas palabras: se me ha concedido toda potestad en el cielo y en la tierra, en virtud de la qual os envío como mi Padre me ha enviado: id por todo el mundo, y predicad el Evangelio á todos los pueblos de la tierra, hacedles conocer lo que no pueden ignorar sin ser excluidos para siempre del cielo, bautizadlos en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Sabeis muy bien lo que os he enseñado, y esto mismo es lo que vosotros debéis predicarles, y lo que ellos deben practicar para ser eternamente felices::

72 Si decimos que San Agustín opinó que el alma del hombre no es criada en el cuerpo, sino que Dios la introduce en él, lo que parece opinó Aristóteles en sus libros *de generatione animalium*, quando dixo, *eam foris venire, et foras abire*, esta opinion la condenan muchos modernos, entre ellos Santo Tomas: pero si entendemos que no se engendra del mismo modo que los mortales, *quod illæ vi materiæ ita habitæ trabantur, rationalis divinitus ibi creetur, nulla materia potente illum in se virtute sua ingigne-*

re, entónces esta qualidad es comun á todas, y de este modo debe entenderse la sentencia de Aristóteles, lo que parece no quadra á sus expresiones, donde dice: *foris venire*, ni á sus dogmas, quando sostiene que el alma fué creada inmortal, cuya opinion en orden á su inteligencia ha hecho dudar bastante á los Filósofos antiguos.

73 Que el alma humana fué criada de la substancia de Dios, no solamente lo sintieron muchos Filósofos Gentiles, sino algunos de los Christianos; y no precisamente algunos Hereges, como los Priscilianistas y otros, sino un hombre tan sabio y tan religioso como Lactancio (aunque en algunos puntos errase como mortal), cuyas palabras en el libro 2. de las instituciones divinas son estas: *ficto enim corpore spiravit ei animam de vitali fonte spiritus sui, qui est perennis: quibus velle videtur animam de spiritu Dei in hominem demanasse.*